

INFORME DEL INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DE CABRALES

Alfonso Menéndez Granda y Estefanía Sánchez Hidalgo

INTRODUCCIÓN

El fin de este trabajo no es otro que dar a conocer los resultados del inventario arqueológico de Cabrales¹. No entraremos a tratar aquellos yacimientos en proceso de investigación, pues son sus investigadores las personas más cualificadas para la presentación de sus resultados, tal es el caso de las Cuevas de Arangas, en estudio por el profesor Arias Cabal, o las de Covaciella y El Bosque, por el profesor Fortea Pérez.

En el municipio de Cabrales se han catalogado un buen número de nuevas estaciones arqueológicas, si bien es cierto que ninguna es especialmente relevante, se ha reinterpretado el yacimiento de El Tárano de Asiego y se ha clarificado la torre de El Castillo de Bulnes. Desgraciadamente, no se han podido incorporar nuevas muestras de arte paleolítico en cueva. En el campo artístico, sólo los grabados de Acéu, significan alguna novedad. A nuestro entender son resaltables las cerámicas medievales halladas en Culiembro y Pandébano y el trabajo realizado con respecto a la caminería.

EL POBLAMIENTO PREHISTÓRICO

Desde los tiempos del Paleolítico Superior el actual concejo de Cabrales cuenta con ocupación humana de su territorio. Son numerosos los lugares donde se rastrea esta ocupación, fundamentalmente en las zonas más bajas de los valles, sin faltar ejemplos a considerable altitud, y así, a los yacimientos en cueva anteriormente mencionados, se suman otros como los ya conocidos de Cueva Jabiana, Arroyo de Canalrubia y Peña Alba (Camino, 1996: 122-123), o los hasta el momento inéditos de Trestalléu, Cantiellu, Acéu, Rupelai, Pompedro, Santianes o Peña del Valle, lugares en los que se han localizado materiales líticos, mayoritariamente restos de talla con escasa presencia de útiles, y que responden a pequeños refugios situados a cierta altura sobre las vegas de los ríos, lo que parece sugerir un uso como oteaderos de caza más que como lugares de hábitat (Camino, 1996: 124), a menos que estructuras perecederas colocadas delante de las viseras o bocas de los covachos mejorasen las condiciones de refugio, hipótesis que solamente una excavación arqueológica podrá probar. Más útiles para su uso como hábitat son otras cavidades como Covariellas o los abrigos del río Ricao (Arias y Suárez, 1985).

En general, se trata de oquedades de escaso desarrollo, nunca de grandes cavernas poco frecuentes en el concejo pues, a parte de las citadas en la introducción, sólo hemos localizado una gran cueva en el Cueto Tamañán. A pesar de los numerosos restos líticos hallados en pequeñas oquedades

o abrigos de su entorno, no ha sido posible localizarlos en esta cueva. Dado que la exploración no pudo alcanzar la totalidad de su sistema, debido a las dificultades que presenta, se decidió su incorporación al inventario como zona de riego arqueológico, pues no sería de extrañar que con motivo de estudios más detallados aparecieran evidencias arqueológicas o incluso alguna manifestación artística en zonas más profundas de la caverna. Otra cueva de interés es la conocida como Calluanga, cuya boca se abre a 1000 m de altitud sobre la vega de Arenas; en ella habían sido recogidos no solo materiales líticos sino también metálicos².

No faltan tampoco materiales hallados en superficie y al aire libre: vega de Poo (Camino, 1996: 125), Banu, Colines, La Haya (Estrada, 2000), Arenas, vega de Arenas (Sánchez, 2000, inédito) y Puente Torbanes, cuya interpretación resulta más compleja.

Del Neolítico existen varias manifestaciones tumulares, ya conocidas con anterioridad al inventario (Arias *et alii*, 1995: 35-58). Es el caso de Cabeza Cibdá (1), Escobal (1), Pandébano (3), La Barreda (2) y Collado Pirué (5). Otra estructura de este tipo, aunque dudosa, se localiza en el Llanu el Solacu³.

Probablemente de época neolítica o posterior son los materiales líticos localizados en la parte sur del concejo, sobre Sotres, dentro de una amplia cubeta al pie de los collados donde se levantan los túmulos de La Barreda y Pirué. Aquí, en unos rellanos conocidos como L'Empolla y Valleyu La Cal, a una cota cercana a los 1.200 m, se recogió industria lítica, que continuó apareciendo junto al cauce del arroyo de La Caballar así como en la Cruz de Camba y Campo Cimbraña. Todos estos materiales sugieren un aprovechamiento importante de las zonas altas para su uso ganadero, aunque tampoco se puede olvidar que existe un abrumador predominio de restos de talla sobre los útiles, casi siempre realizados sobre lascas, por lo que también pudiéramos hallarnos ante zonas de captación de materias primas y no es descabellado suponer ambas actividades conjuntamente. Lascas aisladas se han hallado en diferentes lugares de la sierra de Portudera. También en las inmediaciones del Texu, en la Cueva de Cuaceya y en algunos puntos de las laderas orientales de la collada de Pandébano, encontrándonos de nuevo ante zonas de evidente uso ganadero.

A unos centenares de metros del primer túmulo de la collada de La Barreda, el Sr. Gonzalo Gómez Casares encontró hace algunos años una pequeña hacha pulimentada, cuyo filo aparece parcialmente roto y presenta huellas de transporte por arroyada, junto a un conjunto de lascas sobre cuarcita y sílex, semejante a los comentados de Llanos de L'Empolla y otros lugares cercanos. La asociación del hacha, restos de talla y túmulos parece posible.

Con respecto a minería antigua de cobre se conocen evidencias de explotación prehistórica en la Mina Delfina, en Ortiguero, que las labores modernas han borrado. Es abundante la documentación relativa a minería cuprífera en Cabañales desde el siglo XVI, lo que ofrece posibilidades para suponer laboreos de mayor antigüedad, resultando casi imposible discernir si las abundantes torcas y galerías conocidas en el concejo pertenecen a etapas antiguas o a época moderna. No olvidemos en lo relacionado con el cobre el importante depósito de Asiego (Blas Cortina, 1983: 122-125). Hemos señalado como zona de riesgo arqueológico una cueva de considerables dimensiones localizada en la Vega del Carmelo, al pie de la calzada de Caoro, en cuya boca e interior se localizó abundante escoria, si bien, la falta de otros materiales más definitorios impide concretar su cronología. Más escorias se localizaron en la boca de la cueva de Covariellas, en Las Estazadas.

De difícil adscripción cultural son los dos grupos de grabados de Acéu. El primer grupo se ha hallado sobre un frente rocoso, bajo el cual se abre un covacho. Se compone de un haz de incisiones verticales, paralelas, profundas, de perfil en V, recorridas en su tramo medio por un trazo transversal de similares características. A la derecha de este conjunto aunque algo más altos se encuentran más trazos incisos, menos remarcados y más erosionados. El segundo grupo de grabados se localiza al suroeste del grupo I, sobre una peña de arenisca que presenta un entrante con visera, bajo la cual se halla un panel de 0,8 m de ancho, donde se han realizado las inscripciones. En este caso se trata de trazos en zigzag cortados por líneas verticales. Ambos grupos presentan temáticas dispares, quizás evidenciando diferencias cronológicas.

EL POBLAMIENTO HISTÓRICO

Frente al vacío para la etapa castreña y romana, Cabañales ofrece un buen número de elementos de interés de época medieval. La prospección ha permitido la localización de algunas cerámicas medievales relacionadas con majadas⁴, tal es el caso de Pandébano y Culiembro.

De la arquitectura religiosa medieval del municipio se conservan varias iglesias cuyo máximo exponente es Santa María de Llás, en cuyo solar se descubrió hace años un hacha pulimentada. Además del indudable valor del templo es sugerente la posibilidad de un uso del espacio que ocupa desde antiguo, hallándonos ante una típica sacralización de un lugar pagano.

Destacan igualmente el pequeño templo de S. Pedro de Camarmeña, de origen altomedieval, y la vieja iglesia de

Santa Eulalia de Puertas, en avanzado estado de ruina. Se han identificado los solares de la iglesia de San Andrés de Porea, gracias a los trabajos de Otilia Requejo (Requejo, 1995), de la iglesia y necrópolis de lajas de Santa María de Berodia y del templo de Santa María Magdalena de Digüellez (entre Poo y Arenas) (Sánchez, 1998). Otras iglesias de factura moderna, pero cuyas parroquias aparecen citadas en documentación bajomedieval (Fernández Conde, 1987), han sido incluidas en el inventario como zonas de riesgo arqueológico ante la posibilidad de que se hallen superpuestas a los primitivos templos.

De la arquitectura civil y militar se ha prestado atención a las torres. Sobre Peña Alba se alza una de estas arquitecturas (Camino, 1996: 126). Tiene planta cuadrangular y sus ruinas aún se aprecian con nitidez sobre la cúspide del promontorio que le da nombre. Esta torre es una atalaya desde la que se domina el paso del Camino Real que recorre el valle. En conexión visual con Peña Alba, aunque no es posible certificar su sincronía temporal, se encuentra la torre de El Táran, en Asiego, yacimiento que debe descartarse a todas luces como emplazamiento castreño, tal como Y. Viniegra había sugerido (Viniegra, 1997: 47). En la cumbre de esta elevación se hallan restos soterrados de una estructura cuadrangular, de la cual aflora en una pequeña zona parte de un muro construido con mampostería caliza trabada con mortero de cal y arena.

Una tercera torre se localiza sobre el barrio del Castillo en Bulnes. Aunque fue descartada por J.L. Avello en virtud de la estrechez de sus muros (Avello, 1991: 119), una limpieza de la maleza que ahora los cubre ha permitido observar como estos eran en origen notablemente más anchos, explicando su adelgazamiento el saqueo de la piedra de la cara externa de la edificación. En su base, donde la estructura parece mejor conservada, se ha obtenido una medida que aproxima la anchura real de las paredes a 110 cm. Desde nuestro punto de vista, tanto los restos descritos como la abundante documentación escrita aseguran la existencia de esta torre. Al Castillo de Bulnes se atribuyen algunos hallazgos, como una moneda romana y una punta de lanza. Ambos materiales parecen fuera de contexto y sin nexo de unión fehaciente con la torre⁵.

Otra edificación de este tipo pudo levantarse sobre el pueblo de Camarmeña. Cierta documentación consultada así parecía confirmarlo aunque se apreciaba confusiónismo con la torre de Bulnes. Durante la prospección se detectó una ruina de tendencia circular, muy enmascarada por la vegetación que dificultó su reconocimiento y comprensión. La consulta a los vecinos tampoco ofreció resultados concluyentes por lo que, ante las dudas que suscita, se optó por incorporar este espacio al inventario como zona de riesgo arqueológico.

Otras torres, pero no vinculadas a control estratégico del territorio y cuyos orígenes se sitúan en las etapas finales del medievo, son la Torre de Jaces, en Arenas, hoy transformada en establo, y el Torrejón de Arenas, que conserva parte de la fábrica del primitivo edificio. Caso distinto es la Torre de Puertas, de la que nada resta ahora en superficie. Los vecinos del pueblo han señalado con seguridad su antiguo emplazamiento, al abrigo de un crestón calizo que reduce toda capacidad de control del territorio, por lo que suponemos una vinculación más a casa-fuerte que al primer grupo de torres tratado.

En cuanto a la caminería de interés del concejo, se han centrado los trabajos de reconocimiento y documentación en los itinerarios de largo recorrido y mayor trascendencia, de los cuales se conservan largos tramos fosilizados en el actual paisaje.

Se incluyen en este inventario cuatro itinerarios: el Camino Real de Peñamellara a Onís, el camino del Duje, el de Bulnes y la calzada de Caoro. El Camino Real cruza Cabrales de Este a Oeste, entrando por Arangas y abandonando el concejo por Ortiguero. Aunque su trayecto puede reconstruirse con relativa fiabilidad —no faltan tramos oscuros— es el que peor estado de conservación presenta de los inventariados. Su tramo más interesante desde el punto de vista físico se encuentra en Las Estazadas, zona especialmente abrupta donde existen tres puentes: el de Berodia, cuyo embarque se levanta sobre el antiguo puente del Golondrón, prueba de la mayor antigüedad del segundo, y, más adelante, el de La Olla, que daba servicio a Berodia hasta la construcción del puente homónimo antes mencionado. Destaca este último, levantado en una angostura de la foz

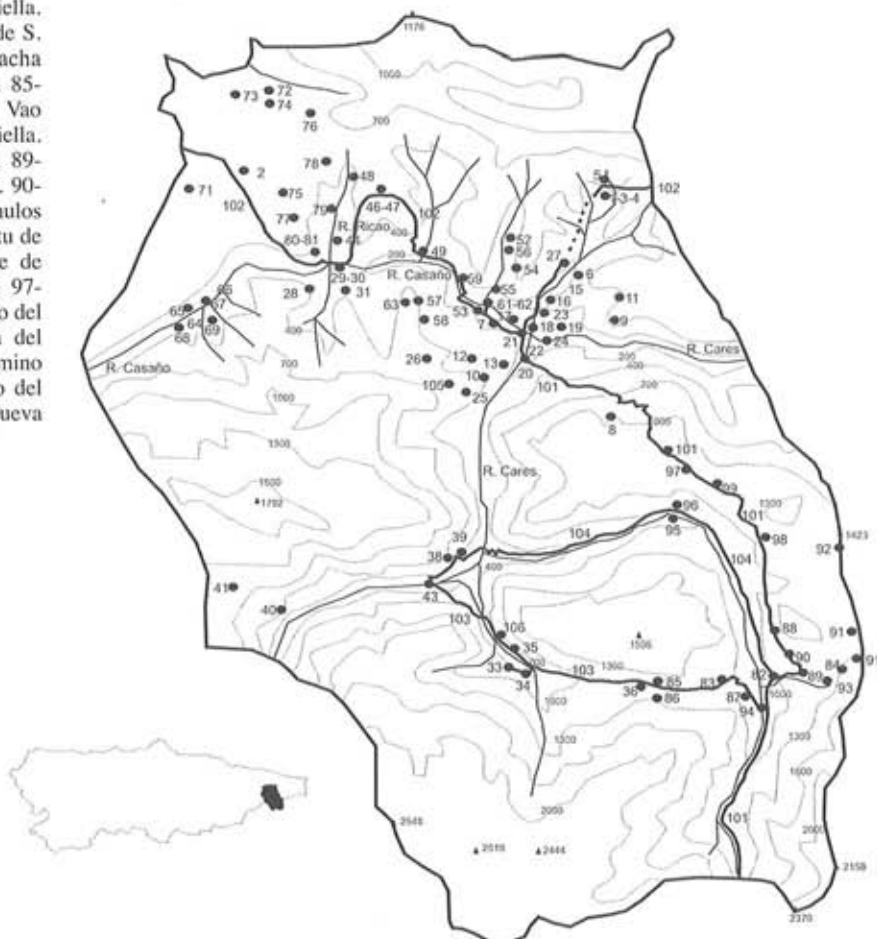
del Casaño y que, al igual que los otros dos, presenta un solo arco, si bien se aprecia claramente una ampliación de su primitivo tablero.

El camino de Caoro partía del barrio de Moradiellos en Arenas y, tras cruzar el río Casaño por un puente hoy prácticamente perdido, buscaría el barrio de Cares para cruzar el río homónimo por el puente que hoy soporta, reforzado, la carretera. A partir de aquí se iniciaba el ascenso, por camino de herradura, hasta Collao Castiello, donde a pesar del sugerente topónimo no se han localizado restos arqueológicos. Desde el Collao Castiello el vial prosigue su ascenso, no superando casi nunca el metro y medio de anchura y hallándose casi en su totalidad empedrado. Tras cruzar el Monte Boj, se gana altura rápidamente hasta Collau Tambrín y con rumbo Sur llega a la majada de la Vega del Carmelo. A partir de aquí y ya inmerso en los puertos de Arenas, desaparece el pavimento empedrado y el camino se presenta actualmente como una senda que no alcanza el metro de anchura. Tras cruzar Portudera desciende como estrecha senda empedrada hasta Entrejano, para continuar a La Caballar, Sotres y, desde los invernales del Texu, convertido actualmente en pista, hacia Cantabria.

Desde el puente sobre el Cares en Arenas parte el camino hacia Poncebos donde, hasta la construcción del embalse, se levantaba un puente de piedra. Desde Poncebos se puede subir a Camarmeña o tomar el camino que remontando el Duje llega a Tielve, primero, y Sotres, después, para enlazar allí con la Calzada de Caoro. También desde Poncebos, tras cruzar el puente de La Jaya, se sube hacia Bulnes y Pandébano para descender hacia los invernales del Texu y alcanzar la salida hacia La Liébana.

YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DEL CONCEJO DE CABRALES

1-Cueva de los Canes. 2-Materiales de la Haya. 3-Cueva de Arangas. 4-Cueva del Tío Llines. 5-Iglesia de S. Pablo. 6-Abrigos de Trestalléu. 8-Cueva de Calluanga. 9-Cueva Jabiana. 10-Cueva de Acéu. 11-Cueva de Rupelai. 12-Despoblado de Muniama. 13-Grabados de Acéu. 14-Hacha de Moradiellos. 15-Hacha de Sta. María de Llás. 16-Iglesia de Sta. María de Llás. 17-Material lítico de Arenas I. 18-Material lítico de Arenas II. 19-Materiales de la Vega de Arenas. 20-Puente sobre el río Cares. 21-Puente sobre el río Casaño. 22-Puente sobre el río Ribebes. 23-Torre de Jaces. 24-Torrejón de Arenas. 25-Túmulo de Llanu el Solacu. 26-ZRA Antigua Iglesia de Sta. María Magdalena de Digüellez. 27-ZRA Necrópolis de Llano Capero. 28-Antigua Iglesia y Necrópolis de Sta. María de Verodia. 29-Puente de la Olla. 30-Puentes de Berodia y Antiguo del Golondrón. 31-Cueva del Bosque. 32-ZRA Llosa de la Sta. Cruz. 33-Torre del Castillo. 34-ZRA Iglesia de San Martín. 35-Material lítico de Colines. 36-Túmulos de Pandébano. 37-Punta de Dardo. 38-Iglesia de S. Pedro. 39-ZRA Torre de Camarmeña. 40-Despoblado de Culiembro. 41-Despoblado de Ostón. 42-Material lítico de Puente Torbanes. 43-Puente de La Jaya. 44-Abrigo de los Huracaos. 45-Depósito de Asiego. 46-Iglesia de San Miguel. 47-Torre del Tárano. 48-ZRA Abrigo Riberu. 49-Puente del Conceyu. 50-Iglesia de S. Andrés de Porea. 51-Puñal y Oinichoe. 52-Abrigo de Falo. 53-Abrigo y Cueva de La Campanilla. 54-Cueva del Cantiellu. 55-Cerámica del Camaráu. 56-Cueva Nueva. 57-Cuevas de Peña Alba. 58-Material lítico de Ardavidi. 59-Material lítico del Alto de la Vega. 60-Material lítico de la Ería de San Miguel. 61-Puente sobre el Canalrrubia. 62-Puente sobre el Casaño en Poo. 63-Torre de Peña Alba. 64-Abrigo de Pompedro. 65-Abrigo de la Peña del Valle. 66-Cueva de la Peña del Valle. 67-Camino y Puente de Pompedro. 68-Cuevas de Santianes. 69-ZRA Cueva de Cueto Tamañán. 70-Túmulo de Cabeza Cibdá. 71-Minería primitiva de Ortiguero. 72-Material lítico de Salléu. 73-Túmulo del Escobal. 74-Cruz del Picu Salléu. 75-Cruz de Erraos. 76-Mojón de Salavernizu. 77-Iglesia de Sta. Olaya de Anprior. 78-Torre de Puertas. 79-Abrigo de Llobares. 80-Cueva de Covaciella. 81-Cueva de Covariellas. 82-ZRA Iglesia de S. Pedro. 83-Cueva de Cuaceya. 84-Hacha Neolítica y material lítico de los Torales. 85-Materiales de Caneru. 86-Materiales del Vao Liesprón. 87-Material lítico de la Colladiella. 88-Material lítico de la Cruz de Camba. 89-Material lítico de los Llanos de L'empolla. 90-Material lítico del Valleyu la Cal. 91-Túmulos de La Barreda. 92-Túmulos de Pirué. 93-Jitu de Escarandí. 94-Puente del Texu. 95-Puente de Saleras. 96-ZRA Iglesia de S. Cristóbal. 97-Lasca del Vao les Cuerres. 99-Material lítico del Cayetón de Les Cuerres. 100-ZRA Vega del Carmelo. 101-Calzada de Caoro. 102-Camino Real. 103-Camino de Bulnes. 104-Camino del Duje. 105-Material lítico de Banu. 106-Cueva de Colines.



NOTAS

- (1) A un buen número de personas debemos agradecimiento por su ayuda y colaboración: a los arqueólogos Jorge Camino, Angel Villa, Otilia Requejo y Yolanda Viniegra, por las informaciones facilitadas; a los profesores Pablo Arias Cabal, de la Universidad de Cantabria, que nos atendió amablemente y facilitó valiosos datos sobre sus trabajos en el concejo, y José Avelino Gutiérrez González, de la Universidad de Oviedo, por su colaboración en todo lo que al mundo medieval se refiere. Fuera de los ámbitos arqueológicos, hay que mencionar especialmente a D. Gonzalo Gómez Casares, quien halló el hacha de Los Torales y facilitó otras valiosas informaciones. El equipo de trabajo de este inventario estuvo compuesto, además de por los autores de este artículo, por los arqueólogos Santiago Calleja y Belén Madariaga, que colaboraron en la prospección y realizaron las clasificaciones de los materiales líticos hallados, Susana Novillo que realizó el tratamiento informático de la planimetría y José Antonio Fanjul. Colaboraron activamente los estudiantes de Historia de la Universidad de Oviedo: David Expósito, Álvaro Menéndez, Patricia Prado y Fernando Rodríguez.
- (2) D. Gonzalo Gómez Casares nos ha comunicado el hallazgo de una fibula de bronce, hoy depositada en el Museo Arqueológico de Santander.
- (3) Una vieja ficha cubierta a mano, depositada en el Servicio de Patrimonio Histórico de la Consejería de Educación y Cultura y facilitada por el mismo, señalaba este posible yacimiento. La falta de firma o noticia sobre su autor impide citarle convenientemente. En todo caso, esta estructura, situada en un pequeño rellano junto al camino, bajo el lugar de Banu, suscita ciertas dudas en cuanto a su interpretación.
- (4) Durante la prospección necesaria para confeccionar este inventario, se han reconocido innumerables majadas, algunas de ellas muy arruinadas e incluso con evidencias de sedimentación. Sospechamos que algunas de ellas tienen fundación antigua, probablemente medieval y quizás incluso anterior, hipótesis que queda avalada por las cerámicas halladas en Culiembro y Pandébano, así como en algún caso por la documentación escrita.
- (5) No hace muchos años se instaló sobre los restos de la torre una antena de transmisiones que ha producido importante destrucción en la misma. Esta obra no contó con ningún tipo de control arqueológico, quizás explicable por las noticias contradictorias sobre la realidad del yacimiento, pero creemos que, solamente por las evidencias arqueológicas (moneda y punta de lanza) de siempre conocidas, se debería haber realizado algún sondeo con el fin de despejar dudas. De haberse hecho correctamente, hoy la antena estaría instalada en lugar más apropiado y además contaríamos con mayor información histórica del lugar. Como conclusión, podemos decir que el más antiguo de los edificios del famoso pueblo cabraliego se ha visto convertido en centro de transmisiones.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS CABAL, P. y PÉREZ SUÁREZ, C. (1985, inédito): *Memoria del Programa de Sondeos Estratigráficos en Cuevas de la Depresión Prelitoral del Oriente de Asturias*. Consejería de Educación y Cultura. Principado de Asturias.
- ARIAS CABAL, P., PÉREZ SUÁREZ, C. y TEIRA MAYOLINI, L. C. (1995): "Nuevas evidencias acerca del megalitismo de la región de los Picos de Europa", en *Separata de Férvades*, N° 2.
- AVELLO ÁVAREZ, J. L. (1991): *Las torres señoriales de la Baja Edad Media asturiana*. León.
- BLAS CORTINA, M. A. de. (1983): *La Prehistoria Reciente en Asturias*. Estudios de Arqueología Asturiana, N° 1. Oviedo.
- CAMINO MAYOR, J. (1996): *El honor del paisaje. Arqueología y Medio Rural en Asturias*. Oviedo.
- ESTRADA GARCÍA, R. (2000, inédito): *Estudio de impacto arqueológico de la ampliación de la industria extractiva Explotación a cielo abierto de La Haya (Cabrales)*. Depositado en la Consejería de Educación y Cultura.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J. (1987): *La iglesia de Asturias en la baja Edad Media*. Oviedo.
- FERNÁNDEZ POSADA, V. (1996): *Cabrales. La trova, historia y heráldica*. Oviedo.
- REQUEJO PAGÉS, O. (1995, inédito): *Prospección y seguimiento arqueológico de las obras de acondicionamiento de la carretera AS-114*. Consejería de Educación y Cultura. Principado de Asturias.
- SÁNCHEZ HIDALGO, E. (1998, inédito): *Concentración parcelaria de Arenas (Cabrales). Informe arqueológico*. Consejería de Agricultura. Principado de Asturias.
- (2000, inédito): *Asistencia arqueológica a proyectos de concentración parcelaria - Año 2000. Memoria de actuaciones*. Servicio de Infraestructuras Rurales, Consejería de Medio Rural y Pesca, Principado de Asturias.
- VINIEGRA PACHECO, Y. (1997): "Cabrales. Prehistoria e Historia Antigua", en *Asturias Concejo a Concejo*, 7. *Cabrales, Peñamellera Alta y Peñamellera Baja*. Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo. Pp. 41-48.